

18 ABRIL

Está escrito en la Biblia: «Busqué a alguien que me diera consuelo, y no encontré a nadie», Jesús es tu hijo, tu esposa, tu vecino, y está buscando a alguien que Le dé consuelo. ¿Estás en ello? Tomemos una decisión: Voya estar en ello por mi hijo, por mi esposa, por mi vecino... no sólo de palabra, sino con privaciones y sacrificios. Tal vez con una bella sonrisa, en vez de esa mirada hosca; tal vez con una palabra hermosa, en vez de esa palabra de ira. Afanémonos por darle consuelo.